Papeles del Ilmo. y Rvdmo. Charles Boynton Dr. Hist.
Obispo Boynton.

NUESTRO SALIENTE OBISPO

EDITORIAL

Por el Rev. P. L. ALVAREZ

Sube Más Arriba... (SAN LUCAS IV)

SR. OBISPO CHARLES F. BOYNTON

Con estas palabras nos enseña el Evangelio el premio que reciben los humildes. Nuestro muy amado Sr. Obispo Charles F. Boynton, por ser humilde, Dios le ha llamado a trabajar en una de las Diócesis más ilustres y ciertamente la más extensa de la Iglesia Episcopal en América, la Diócesis de New ork.

El Ilustrísimo Sr. Obispo Boynton ha estado con nosotros por ~~siete~~ Nueve años, dos como sacerdote y Vicario de la Iglesia de San Andrés, en Mayaguez, y cinco como Obispo, primero, del 1944 al 1947, como Obispo coadjutor de nuestro Obispo Emérito, ya fenecido pero no olvidado (Q. E. P.) Charles B. Colmore, y después como nuestro Obispo Diocesano. En sus pocos años ¡tres solamente! como nuestro Obispo, ha mejorado grandemente nuestro Distrito. En sólo tres años hemos visto levantarse magníficas nuevas iglesias y modernas rectorías y no pocas importantes mejoras en otras Misiones de Puerto Rico.

En su Obispado se adquirió la magnífica propiedad en el Bo. St. Just., con el propósito de establecer, el Colegio San Justo. Allí se ha construído también la magnífica iglesia "La Sagrada Familia" y otras obras importantes; en su Obispado se construyó la capilla de concreto armado, "La Santa Cruz" en el Bo. Castañer; en el Bo. Bartolo, la vieja capilla fué reemplazada por una nueva y más atractiva; en Ensenada se ha construído la capilla de estilo colonial; en Yauco la bella iglesia y elegante rectoría; en Ponce, en la Santísima Trinidad, el grandioso salón parroquial y también otra moderna rectoría, y en San Juan la nueva ala que actualmente está construyéndose en la Catedral... El Sr. Obispo Boynton se mostró siempre muy paternalmente solícito por mejorar el problema económico de sus sacerdotes y respectivas familias, y realmente deja un clero agradecido, por lo que en ese punto ha hecho por nosotros.

Pero la nota que más ha distinguido el Obispado de nuestro Diocesano ha sido la humildad. Nuestro Obispo Boynton ha sido el más humilde de los obispos que ha tenido Puerto Rico. El siempre se puso al nivel de su clero, siempre nos hablaba como si simplemente fuera uno de nosotros. Todos le echaremos de menos grandemente. Y más tarde recordaremos aquellas palabras: "NADIE SABE LO QUE TIENE HASTA QUE LO PIERDE". Que Dios guíe y bendiga al Obispo Boynton en su nuevo y tan elevado cargo es el deseo de "EL PAN NUESTRO".

verendísimo Charles F. Boynton. Su consagración como Obispo Coadjutor de Puerto Rico fué el 2 de enero de 1944. Al jubilarse el Sr. Obispo Colmore, por motivos de salud, el Sr. Obispo Boynton fué entronizado el 24 de junio de 1947, pasando a ser de este modo nuestro Obispo Diocesano, cargo que ocupó solamente por cuatro años, pues Dios, en sus inescrutables designios, nos privó de tan sencillo y tan fraternalmente cariñoso Padre en Dios, para colocarle en un sitio de mayor honor, como Obispo Sufragáneo de la gran Diócesis de Nueva York. Así Puerto Rico quedó por tercera vez privado de su propio obispo. Y todos, tanto el Clero como los fieles de Puerto Rico, pedíamos al cielo porque nos concediese pronto un nuevo Padre en Dios, un nuevo Obispo. Pero no hubo más remedio que esperar hasta que la Cámara de Obispos se reuniera, los días del 9 al 12 de enero de este año, en la ciudad de El Paso, Texas, a fin de, no sólo elegir nuevos obispos, sino también estudiar otros asuntos importantes de la Iglesia. Y el Padre Swift salió electo en la primera votación por una abrumadora mayoría de los votos de los 98 Obispos presentes. Loado sea aquel momento.

La elección del Padre Swift fué acogida en Puerto Rico con noble, generoso y universal entusiasmo. Todo el Clero y un no pequeño número de nuestros fieles,conocimos, no hace mucho, al Padre Swift. Pudimos entonces apreciar su amable personalidad. Todos conocemos ya el record brillante que el Padre Swift tiene en sus relaciones con la Iglesia. Su diadema, para nosotros la más estimable, es que él es un misionero y educador. En el púlpito, en la universidad, y en el Seminario, el P. Swift llevó a cabo, en China y en Filipinas, una grande y sobresaliente labor, ganando almas para Cristo, iluminando a la juventud con los resplandores de la ciencia y preparando obreros para trabajar en la Viña del Señor.

Puerto Rico, pues, debe sentirse orgulloso y muy agradecido a Dios, por habérsele dado un hombre de tan ilustres dotes, para ser su Obispo

Que todos sepamos apreciarlo, para no llegarlo a perder. Que todos trabajemos unidos a él. Que todos anhelemos sacrificarnos en pro del progreso de nuestra Iglesia, a fin de que no caigan sobre nosotros las fatídicas palabras de Jesús a Pedro: "Porque no te interesan las cosas que son de Dios, sino las cosas de los hombres." Y que finalmente, para citar la palabras que nos dirige nuestro Obispo electo, en su primera carta oficial al Clero y fieles de Puerto Rico, "tengamos siempre presente las sublimes palabras de San Pablo: QUE NOSOTROS SOMOS DE CRISTO, Y CRISTO ES DE DIOS."